

OPINAR

EDICION **407**

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

lunes 17 de julio de 2017

Democracia de la monarquía. Escribe Julio M^a Sanguinetti



El rumbo colorado

EL CAMINO POSIBLE

Escribe César García Acosta

INDICE

- 2 El camino posible
César García Acosta
- 3 Habló Sendic, prometió no callarse y tiembla el FA
Antonio Ladra
- 4 Coreo del Norte se sale del curso
Lorenzo Aguirre
- 5 La OEA inesperada
Washington Abdala
- 6 Menos relato y más verdad histórica
Ricardo Lombardo
- 7 Ofensas en serie
Leonardo Guzmán
- 7 Restaurante Amauri
Agustín Amoretti
- 8 Aplausos y luto policial
Zósimo Nogueira
- 9 Mentira, mentira
Miguel Manzi
- 10 Democracia de la monarquía
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy



El rumbo colorado

EL CAMINO POSIBLE

Aunque debatir «ideologías» parece demodé, Tabaré Viera, un ex Intendente que llegó a la presidencia de Antel después de haber conducido la Ose y ocupado bancas en el Senado y en Diputados, insiste en la importancia del perfilamiento ideológico. Sin ambages enfatiza que «Fernando Collor de Mello y Alberto Fujimori fueron, como aquí Edgardo Novick, a su manera, gente que insiste en desideologizar la política, cuando en realidad todo tiene una ideología. En el caso del batllismo es una filosofía que sigue vigente. A esta altura de los acontecimientos históricos en el mundo entero podemos decir que teníamos razón cuando anunciábamos el fin del marxismo. Hubo fracaso de ciertas ideologías, como el socialismo científico que llevó de la mano a la caída del muro de Berlín y de la URSS, y hay evidencia que el fracaso ha sido estrepitoso en los sistemas económicos y políticos inspirados en el marxismo, como también fracasó el otro extremo, el liberalismo extremo, el del libre mercado salvaje que no ha podido solucionar temas como el de las inequidades. Por lo tanto, emerge lo que en Europa se llama el liberalismo progresista o la socialdemocracia, lo que en definitiva, en Uruguay, se llamó batllismo: tanta libertad como sea posible, porque somos liberales, pero tanto Estado como sea necesario, para corregir las asimetrías.»

Viera en una extensa entrevista en el programa radial EN PERSPECTIVA, empezó a insistir en lo que denominó como el «camino posible», el que se trata de una construcción que si bien es relativamente difícil, llevará su tiempo, porque las relaciones y los acuerdos se construyen así, con el tiempo. Esta aparente dispersión o atomización del batllismo dentro del PC que parece peligrosa, a su juicio «no es estrictamente negativa... Por eso nos proponemos conformar un gran paraguas. Así fue pensado Espacio Abierto. De alguna manera tiene a varios grupos que van a competir en varios departamentos hasta en la elección interna, para después conformar Unidos junto con Batllismo Abierto, que es el sector que lidera el diputado Ope Pasquet, donde ya hicimos un paraguas un poquito mayor, para caer finalmente en la construcción del Batllismo Unido, que es donde estamos todos nucleados hasta ahora, menos el sector de Amado, que todavía no ha ingresado, tratando de coordinar y trabajar con

algunas comisiones técnicas en el área de la economía, educación y la cultura... Batllismo Unido va a llevar un solo precandidato en las próximas internas. Estoy convencido de que el PC no tiene que esperar a 2019 para hacer sus elecciones internas.» En ese contexto **Espacio Abierto se observa como el heredero natural del Espacio 2000 de Rivera, que derivó en dos períodos seguidos**



(2000-2009) en el gobierno departamental, que proyectó también al actual intendente Marne Osorio que está ya está en su segundo gobierno: cuatro períodos de gobierno en la Intendencia de Rivera que nunca había reelegido a un intendente en la historia.

Una de las claves del éxito es que ese espacio logra atraer a dirigentes y ciudadanos de otros partidos. Cuando se dice que el PC sobrevive en Rivera, Viera enfatiza en que «no es así. Lo de Rivera es algo muy original, porque no es estrictamente colorado. De hecho, por ejemplo, en la cartelera hasta el logo de Espacio Abierto tiene varios colores que no son los colores tradicionales del PC.»

Si bien las experiencias departamentales son imposibles de trasladar directamente al ámbito nacional y ni siquiera son iguales de un departamento a otro, igualmente son inspiradoras. En el año 2000 se presentó como proyecto el Espacio 2000, que era generar un proyecto de desarrollo departamental, no solamente en cuanto a la infraestructura o los servicios, que lógicamente es lo primero que tiene que hacer bien un gobierno departamental -ser la palanca del desarrollo más allá de estas funciones tradicionales-, se lo hizo en un momento muy especial de crisis. Viera recrear esos años de la siguiente manera: «... cuando asumí en el año 2000 Rivera, la intendencia estaba fundida, su deuda equivalía a un año

y medio de ingresos, no se pagaba nada, los sueldos se pagaban en cuotas y por vales, era un desorden bastante importante. Por si faltara algo, en el año 2002 cayó la gran crisis, ya habíamos hecho todo lo que habíamos pensado y volvimos a fojas cero, porque la gente no pagaba sus tributos. Pusimos mucha imaginación, hicimos un gran equipo, pero esencialmente este proyecto llamó a gente más allá de las fronteras partidarias, que estuvieran de acuerdo en lo esencial de nuestras propuestas y que estuvieran dispuestos a sumarse a un proyecto común.»

En ese sentido hoy esta realidad construyó un «espacio», y basta ver los resultados de las elecciones nacionales y las departamentales, en el que participan ciudadanos, dirigentes y votantes de todos los partidos, para observar que la estrategia cortó horizontalmente las estructuras partidarias. Ante esto Tabaré Viera asegura que «el plan dio resultado y me pregunto por qué no, inspirados en eso, generar esto, un Espacio Abierto nacional, muy abierto dentro de las filas coloradas -somos colorados, somos batllistas, no lo disimulamos- con el que busquemos ampliar estas fronteras, porque hay gente capaz, inteligente, bien intencionada, que piensa de forma similar a nosotros en otros partidos.»

El batllismo está impregnado en toda la sociedad uruguaya y esa es una máxima políticamente asumida. Eso fue lo que inspiró la búsqueda de la agenda socialdemócrata, junto al Partido Independiente, que durante un tiempo estuvimos tratando temas que nos unieran en el programa, en la propuesta, que es algo en lo que la oposición va a tener que seguir trabajando.

En síntesis, para este dirigente colorado que desde hace un año está recorriendo todo el país constantemente fuera del tiempo de campaña, «la propuesta es conformar un gran paraguas, que está en construcción. Espacio Abierto fue pensado como un gran paraguas... donde la crisis que tiene el PC en los liderazgos, los que no terminan de reconocerse ni siquiera en la interna, por lo cual requerirán hasta de una elección interna ya no de precandidatos, pero sí de secretario general, para de ese modo legitimar esos nuevos liderazgos que necesita el PC.»



Antonio LADRA
Periodista. FUENTE: facebook

Habló Sendic, prometió que no se va a callar y en el FA tiemblan

Habló Sendic. Y esto no sería noticia si no fuera porque hace un año y medio estaba callado sobre algunos hechos que lo involucran directamente y que cuestionaban su credibilidad. Habló este miércoles en una improvisada rueda de prensa a la salida de la reunión que mantuvo con el Tribunal de Conducta Política del Frente Amplio a donde fue a explicar el uso de las tarjetas de crédito corporativas de Ancap. Allí se expresó sobre varios temas, como lo hizo luego este jueves en una entrevista exclusiva en el noticiero Subrayado, canal 10, con la periodista Blanca Rodríguez.

Y volvió a hablar en la emisora M24, este viernes y allí dijo que no se va a callar más y que los ataques que recibe son parte de una estrategia continental contra la izquierda, a la vez que se comparó con Dilma Rousseff.

Habló Sendic para explicar, rectificar, ratificar, reconocer..., y seguir errando.

A esta altura, quizás, sería mejor para el Frente Amplio en particular, pero para toda la sociedad que se callara e hiciera lo que ha evaluado hacer y no hace, esto es: renunciar. Sería mejor para él, seguramente.

Vayamos por partes. La primera comparecencia de Sendic ante los medios, como parte de una nueva estrategia a la del silencio público que había optado hasta ahora, desde que estalló el escándalo de su título de licenciado, fue cuando debió explicar el uso de las tarjetas corporativas de Ancap, otro escándalo en el que se ha visto envuelto.

Sendic contraatacó y cuestionó el trabajo de los periodistas, hizo hincapié en un libro de investigación de las periodistas Patricia Madrid y Viviana Ruggiero que justo se puso a la venta en esa jornada, a la par que se victimizó, otra vez, (ya son muchas las veces, Sr. Vicepresidente que lo hace) diciendo que es parte de una ofensiva nunca vista contra persona alguna integrante del sistema político. «¿Por qué no investigan a dónde verdaderamente ha habido corrupción en Uruguay?», interpeló indignado. Como ejemplo citó el caso de dos diputados suplentes de la oposición: Francisco Sanabria, del Partido Colorado, procesado con prisión (por librar cheques sin fondo, por apropiación indebida y falsificación ideológica) y Alberto Zoulamian

denunciado por estafa. Pero arremetió también contra el presidente del directorio del Partido Nacional y senador Luis Alberto Heber, quien según él gastó US\$ 220.000 en viajes y viáticos.

Sendic, si Ud. se ha enterado de que hay dos diputados suplentes envueltos en un caso de corrupción y todos sus entretelones ha sido por la prensa. Si tenía indicios de corrupción del senador Héber, ¿por qué no lo denunció antes? Pero más, si Ud. en

verdad. Ahora Ud. Dice, sobre el título de licenciado, que fue un error no haber revalidado el título. ¡Pero Sendic! No nos tome por bobos: no puede validar lo que no existe. Ud., señor vicepresidente de la República nos sigue engañando.

Ahora le ha tocado a Ud. Sendic, porque su gestión al frente de Ancap ha sido desastrosa y la estamos pagando todos los uruguayos. Y no lo digo yo. Vaya y lea lo que ha dicho el ministro Danilo Astori sobre el

mal, dilapidó dineros públicos, perjudicó a todos los uruguayos. Pero hay más, sigue sin explicar otras cosas. Yo que sé señor vicepresidente, me parece, con el mayor de los respetos que el uso de la tarjeta corporativa de Ancap para gastos personales es una terrajada. ¿Era necesario?

¿Era necesario usar la tarjeta corporativa de ANCAP para comprar regalos en Londres?, luego de asistir a una conferencia. ¿Era necesario



el pasado supo de maniobras en PLUNA, donde luego Ud. tuvo arte y parte también ha sido por la prensa. Si Ud. supo del manejo irregular de los contratos de obra y servicio durante el segundo gobierno de Julio Sanguinetti, pilar de la campaña de Tabaré Vázquez cuando llegó a ganar la elección en fórmula con Nin Novoa, fue por la prensa. Si Ud. se enteró de las irregularidades en los casinos Municipales fue por la prensa, o más atrás en el tiempo, con los casos de la terminal de contenedores en el puerto, o la venta del Banco Pan de Azúcar, fue por la prensa.

¡Ha sido por el trabajo de los periodistas Sendic! Y Ud., seguro que se relajó, que se le caía la baba, que lo usó como argumento en alguna charla de comité de base cuando integraba el Movimiento 26 de Marzo que Ud. lideraba.

¡No sea cínico Sendic! El problema es que ahora le ha tocado a Ud., sí al hijo pródigo, al señor licenciado que no lo es, pero que decía que lo era y con medallas de oro. ¡Vamos Sendic, sáquese la careta! Ud. faltó a la verdad y dijo y se desdijo y ahora, como el pastor mentiroso, no sabe cuál es la

desfinanciamiento de ANCAP. O sea que la ofensiva continental empezó por acá, cerca nomás, y tiene nombre y apellido y muy conocido por los uruguayos.

Yo sé que no le gusta que la prensa desvele que Ud. inauguró un barco para el transporte de nafta al litoral, que no se sabe a ciencia cierta cuánto costó y que no funciona. No le gusta que se diga que la planta de cal de Treinta y Tres da pérdidas, que la planta desulfuradora no desulfuriza lo que dice que desulfuriza. Que Alur, otra empresa satélite de Ancap, si no fuera porque el propio ente le compra el bioetanol tres veces más caro que si se lo importara, sería inviable.

En fin, Sendic, asuma su fracaso. Ud. aprovechó su cargo al frente de Ancap para proyectarse políticamente, sí, como la han hecho otros y se ha denunciado explícitamente, y ¿sabe dónde las más de las veces? Sí Sendic, ha sido por la prensa.

Sabe una cosa Sendic, yo no sé si cometió algún delito en su paso por Ancap, pero sí se que su gestión fue un desastre, eso no lo puede negar como lo hace. No se puede presumir de una gestión que fue mala. Lo hizo

comprar ropa deportiva en Israel? ¿Era necesario hacerlo en el free shop de Carrasco, o un colchón en Divino? De verdad cree que alcanza con decir que fue por necesidad y de acuerdo al protocolo que Ud. mismo impuso. ¡Vamos!

Y qué dice de los aportes de un empresario paraguayo de una ignota empresa llamada Selger S.A destinado para su campaña como se señala en el libro «Sendic. La carrera del hijo pródigo».

Sendic, Ud. seguirá hablando, seguro que sí. Ahora Ud. intentará salvar algo de su ya deteriorada carrera política, pero, Sendic, no involucre a toda la izquierda en sus desaguisados. Ya muchos de su sector político lo han abandonado, muchos de su fuerza política tienen claro y no quieren ser cómplices. Pero la gente, Sendic, la gente, la misma que le creyó y lo votó ya lo abandonó. Mire las encuestas de popularidad. Ha sido Ud. el que se ha hundido. No busque más. ■

Corea del Norte sale de curso

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Corea del Norte sigue de forma incisiva realizando sus ensayos con misiles, los cuales están siendo disparados desde la base de Panghyon. Ahora, se trata de un modelo KN – 15, con un alcance de aproximadamente tres mil kilómetros, una distancia que, a modo de referencia, sería desde Montevideo, pasando más allá de Río de Janeiro. La «balita» se cree que cayó en aguas de la Zona Especial Económica, y a unos doscientos kilómetros de la costa japonesa, provocando pánico en la población. Para el dictador norcoreano Kim Jong Un – que asumiera el gobierno en el año dos mil once -, un vehemente joven de apenas treinta y cuatro años, lo importante es repudiar a los Estados Unidos, como asimismo a cualquier «imperio» - aunque vale señalar que, él, ha llegado al mejor estilo monárquico al poder, tras la muerte de su padre -, y retomar Corea del Sur. Kim Jong Un, dice ser «líder de la libertad» y no depender de potencias, pero lo menos que otorga a su país es lo que tanto pregona, más allá que coquetea con China, aunque esta, al mismo tiempo lo hace con Estados Unidos.

Más de una docena de «ensayos» - la obra es difícil para llevarla a escena - de proyecciones de misiles, y uno significativo; el ocurrido durante el encuentro entre el presidente norteamericano Donald Trump, y su homólogo surcoreano Moon Jae- In, es el «dossier pacifista» que maneja el chico de «mal carácter» Kim Jong Un.

Según el gobierno de Corea del Norte, el «calibre 22» podría permitir llevar adelante un potencial ataque contra la zona de Alaska, en los Estados Unidos.

Otra instancia relevante ha sido la «prueba de sonido» antes de la reunión de los líderes del grupo económico del G-20, los cuales discutirían la manera de poner límite al programa de armas nucleares de Corea del Norte.

No existen dudas que Pyongyang ha continuado burlándose, toreando, y desafiando al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por las sanciones que ha resuelto.

Como si fuera poco, a esa «balita de plata» - ¡que no lo sepa el Llanero Solitario! - que corre a más de novecientos kilómetros por hora, Corea del Norte quiere ponerle una ojiva nuclear para que pueda alcanzar más ampliamente territorio

estadounidense. Con la soberbia que lo caracteriza - como todos los dictadores -, Kim Jong Un repite una y otra vez que realizará en cualquier momento y lugar, sus pruebas atómicas, y no va a pedir permiso.

Japón ha solicitado a Rusia y China, el mayor esfuerzo a efectos de parar el programa nuclear de Pyongyang; la primera mantiene una especie de «discreción», como asimismo cierto



«letargo»... la segunda contesta que Pekín se opone a violar las resoluciones de la Organización de Naciones Unidas, cosa que, en cierta forma es un hecho a tener presente porque votó la resolución del mencionado organismo de referencia, contra catorce funcionarios norcoreanos.

Por su parte, Washington está sosteniendo que, el régimen norcoreano es la amenaza más peligrosa para la paz y la seguridad, mientras que Pyongyang hace un discurso que fatiga, al señalar que los Estados Unidos busca más sanciones y presiones.

La agencia noticiosa estatal de Corea del Norte - KCNA - manifiesta que, el país acelerará aún más su programa nuclear, dando énfasis en la realización en poco tiempo - sin importar la zona - de pruebas atómicas.

También, a modo de «frutilla en la torta», el totalitarista Kim Jong Un, pasea su felicidad porque con sus misiles, puede alcanzar no solo a Seúl, sino también a Japón.

El mencionado líder se abraza a Pekín, y aplaude la memoria de Mao, una

postura fluctuante que provoca confusión en los propios chinos.

Hace más de cuarenta años que Mao Zedong falleció, pero la herencia que dejó sigue siendo molesta para el Partido Comunista Chino, del cual fuera cofundador en mil novecientos veintiuno.

Mao, llegó al poder luego de luchar contra los japoneses y haber vencido al ejército gubernamental chino, proclamando en mil novecientos

transformado en un verdadero culebrón.

El conflicto bélico entre Corea del Norte y Corea del Sur es un incidente complejo que provoca situaciones que se van de curso, y los «ensayos» de misiles por parte de Pyongyang crearon una tensión internacional como hacía tiempo no ocurría.

La amenaza de una guerra por parte de Corea del Norte nace de un problema iniciado a mitad del siglo pasado, pero las sanciones de la Organización de Naciones Unidas por las pruebas que Corea del Norte ha realizado a nivel nuclear, sumadas a las estrategias de los Estados Unidos y Corea del Sur - respecto a la península -, están marcando un agravamiento que podría llegar a que estalle la disputa.

Corea del Sur y China, manifestaron hace algún tiempo tener «fe» en la llegada del momento para la desnuclearización, pero a nuestro entender es un «ingenuo», pobre, y nada válido argumento.

No voy a opinar en «asuntos de fe», porque este tipo de sentimiento es intranferible, pero en acontecimientos bélicos, la «fe» juega un papel tonto.

Considero que, el diálogo entre Pyongyang y Seúl seguirá bastante tiempo más demorado, y aunque se manifieste que las partes buscan un acercamiento - pese a la situación -, pensamos que, en esta situación, la reciprocidad en la confianza es una hipocresía diplomática.

Ahora, bien, casi todos los países integrantes de la ONU apoyan a los Estados Unidos, y el Consejo de Seguridad estuvo demostrando «desinterés» para los asuntos de desbloqueo económico, «aletargamiento» que también en buena medida «sufriera» la Organización del Tratado Atlántico Norte.

China, mantiene su simpatía por Corea del Norte, pero indudablemente sin bajar su cuota de «adrenalina sexual» con Estados Unidos, país que se ha transformado en su «mejor pareja» comercial aunque si bien el balance queda en un plano importante y se pone énfasis en prioridades geoestratégicas hacia la costa del Pacífico Asiático, la amenaza de Pyongyang sirve como veraz documento público, para mantener sanciones.

Algunos analistas en política internacional dicen tener la sensación de una posible tercera guerra mundial...

Yo, me inclino a pensar que, de llegar a ocurrir, sería cibernético, atacando los centros nucleares...pero, eso....¡ es harina de otro costal !



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

¿Cuánto hace que no veíamos un funcionario internacional actuar, decir y hacer lo que todos o las grandes mayorías de demócratas latinoamericanos sentimos que era lo lógico?

Nos habíamos mal acostumbrado, por eso nos resulta extraño que un funcionario internacional procure hacer cumplir los mandatos democráticos de la organización que representa. La visión aburguesada es la que se tiene de buena parte de las burocracias internacionales, lugares siempre en clave de letanía que construyen «relatos justos» sobre la vida social, pero que distan mucho de cumplir la expectativa que hay para con ellos.

Luego viene lo obvio: los nombramientos políticos, las palabras diplomáticas y el arte de decir sin decir. Recuerdo a Philippe Cahier como ese genio del derecho diplomático y consular que enseñaba los protocolos para nunca ofender con aquello que se quería expresar. Aún hoy los protocolos del ceremonial diplomático son todo un asunto que los Estados y los gobiernos toman muy en serio. Más de uno se moriría si supiera que hasta las distancias de las motos en las escoltas de los autos presidenciales son motivo de reglamentos internos en los países. Todo un asunto que era hijo de la reverencia política y no de la seguridad.

Claro, el mundo real hace años ese encare diplomático inútil y para las redes sociales; lo que antes lucía pintoresco hoy es ofensivo. Advertir que un funcionario internacional pone paños tibios en su interpretación de los fenómenos violentos, injustos y criminales ante tragedias que el propio ser humano le dispensa a los de su especie no es algo sencillo de soportar en la contemporaneidad cuando esas evidencias se hacen patentes en fotos, videos y streaming de cuanta barbarie anda por allí.

Por eso, el secretario general de OEA es una rara avis en un mundo de poco compromiso real. Algo pasó que ese individuo hizo lo que no estaba en el menú de la medida, del protocolo y de lo conservador. Tengo mi explicación personal: simplemente tomó conciencia de su papel, advirtió que no correspondía el silencio cínico y salió a blandir la espada de la justicia en el capítulo Venezuela, procurando que el río de

sangre no se lleve consigo a esa nación. Conjeturo que pensó algo así: «Si no hago nada, no dormiré jamás con la conciencia tranquila y en el futuro mis sueños estarán poblados de fantasmas cómplices por no intentar ayudar en algo lo que me corresponde hacer por competencia y jurisdicción». Digamos las cosas como son: **¿cuánto hace que no veíamos un funcionario internacional actuar, decir y hacer lo que todos o las grandes mayorías de demócratas latinoamericanos sentimos que era lo lógico?** ¿Cuándo fue que nos ganó la inercia internacional y que ya no oímos



ni prestamos atención a los miles de funcionarios internacionales que pueblan el mundo con sus organizaciones demasiado poco útiles para el destino de la humanidad? (y muy «útiles» para sus propios destinos personales).

Observe el lector lo que ordena cumplir y hacer la Carta Democrática de la OEA en sus primeros artículos: «Artículo 1. Los pueblos de América tienen derecho a la democracia y sus gobiernos la obligación de promoverla y defenderla. La democracia es esencial para el desarrollo social, político y económico de los pueblos de las Américas.

Artículo 2. El ejercicio efectivo de la democracia representativa es la base del Estado de derecho y los regímenes constitucionales de los Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos. La democracia representativa se refuerza y profundiza con la participación permanente, ética y responsable de la ciudadanía en un

marco de legalidad conforme al respectivo orden constitucional. Artículo 3. Son elementos esenciales de la democracia representativa, entre otros, el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales; el acceso al poder y su ejercicio con sujeción al Estado de derecho; la celebración de elecciones periódicas, libres, justas y basadas en el sufragio universal y secreto como expresión de la soberanía del pueblo; el régimen plural de partidos y organizaciones políticas; y la separación e independencia de los poderes públicos.

Artículo 4. Son componentes fundamentales del ejercicio de la democracia la transparencia de las actividades gubernamentales, la probidad, la responsabilidad de los gobiernos en la gestión pública, el respeto por los derechos sociales y la libertad de expresión y de prensa. La subordinación constitucional de todas las instituciones del Estado a la autoridad civil legalmente constituida y el respeto al Estado de derecho de todas las entidades y los sectores de la sociedad son igualmente fundamentales para la democracia».

Nada de estos artículos se cumple en Venezuela. Nada. Ni la defensa de la democracia, ni el respeto a la participación, ni las elecciones libres, ni la transparencia. Nada de nada.

¿Hasta cuándo hay que soportar un régimen que conculca esas libertades? ¿Hay una cifra determinada de muertos que dispare la sensibilidad planetaria y presione

de alguna forma? La propia pregunta es de por sí inmoral. Sin embargo, los humanos reaccionamos en algún punto cuando el drama que producimos nos resulta insoportable. No tengo el número de muertos de Venezuela, que nos movilizaría, pero hasta ahora no se ha llegado a él, lo que es una auténtica locura seguir siendo testigos de una carnicería humana que no se detiene ni un día. Por eso lo de Luis Almagro en la OEA vale tanto en tiempos donde el no compromiso, la mirada distante y el temor a la refriega dialéctica que verbaliza el dictador venezolano no es un asunto para cualquier mortal. Hay que estar dispuesto a soportar esa vejación dialéctica y saber que es un territorio fangoso, por manifestarlo con elegancia, el que se ambienta cuando se le reprocha a la cúpula cleptócrata de Venezuela que depongan en su locura de poder y que abran la cancha para el reingreso del modelo democrático real.

Y lo dramático del asunto es que no tiene solución sencilla. Resulta trágico, ya lo he escrito hace meses, que la única solución es que algún otro régimen autoritario ambiente que estos dictadores se vayan para allí y que de alguna forma la presión internacional abra el camino para una nueva legitimidad democrática que surja de las urnas con un proceso y una reingeniería electoral nada sencilla por cierto. Ya hemos visto que más de un mediador de peso ha fracasado y algunos han sido figuras de primer nivel planetario. Lo sabemos todos. Y sabemos también que a Nicolás Maduro y su barra, si no se les ambienta alguna salida en algún país cómplice, sólo irán por la guerra absoluta en su país.

Sólo queda seguir presionando a nivel internacional, aislar al monstruo en su locura cotidiana, sin afectar al pueblo, que ninguna culpa tiene de semejante tragedia, y procurar generar un clima internacional en el que al final no haya opciones y pase como con el muro de Berlín, donde un día nos levantamos y advertimos que este se había caído porque ya nadie lo sostenía.

«Crear que se puede»: es lo único en lo que tenemos que estar todos los que soñamos con una Venezuela libre. Y militar la causa desde la pluma hasta donde sea, no queda otra.

Menos «relato» y más verdad histórica

Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.



La penetración del «relato» frenteamplista sobre la historia reciente sido mucho más profunda de lo imaginado hasta ahora. El resultado de esa propaganda que sigue a pie juntillas el planteo gramsciano de la «hegemonía cultural», ha llegado a límites insospechados: hasta se ha instalado en el inconsciente de nuestra gente.

Desde la izquierda más grotesca, se ha sostenido que la dictadura empezó en 1967, que los tupamaros lucharon contra el régimen autoritario, que el golpe se dio desde el Partido Colorado, y que la salida democrática, es decir «el cambio en paz» fue una maniobra orquestada desde nuestras filas para favorecer a los militares.

Hasta algunos jóvenes que se dicen colorados, han sentido la necesidad de pedir «disculpas» por lo actuado. Seguramente han sido víctimas de la engañosa formación educativa de estos últimos años, que subliminal o descaradamente, ha idealizado una forma muy parcial de ver las cosas con la visión falaz del «relato».

Primero fueron los militares que en dictadura pretendieron instalar como cierta, su interpretación sesgada de los hechos. Después lo hizo una intelectualidad deformante expresada en la historiografía o en la enseñanza. Pero la verdad histórica es otra. Y no responde a ninguno de los dos extremos.

Los tupamaros se levantaron y enfrentaron inicialmente un país sustancialmente republicano y democrático, gobernado por un colegiado, a pesar de que el propio Ernesto «Che» Guevara, en el Paraninfo de la Universidad, le dijo a los jóvenes uruguayos en 1961 que aquí no estaban dadas las condiciones para la lucha armada y que la pluralidad y derecho a expresarse libremente eran únicas en América. Dijo el Che en aquella recordada jornada: «Ustedes tienen algo que hay que cuidar, que es precisamente la posibilidad de expresar sus ideas; la posibilidad de avanzar por cauces democráticos hasta donde se pueda ir»... «cuando se empieza el primer disparo, nunca se sabe cuándo será el último».

Dos años después, sin embargo, los tupamaros empezaron su raid delictivo robando armas en el Club de Tiro Suizo.

En 1967, fecha que algunos establecen falazmente como el

comienzo de la dictadura, lo que ocurrió en realidad fue que en Cuba, las fuerzas marxistas de toda la región, reunidas en la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), proclamaron la lucha armada como forma de conseguir la revolución en el continente. Y a hubo varios grupos uruguayos que firmaron esa declaración: el Partido Socialista, el Movimiento Popular de Acción Unificadora, el Movimiento de Izquierda Revolucionario, el Movimiento Revolucionario Oriental, la Federación Anarquista y el Grupo Independientes de Época.

Muchas recuerdan el artículo de Ariel Collazo titulado «El Uruguay no es la excepción» donde se distancia hasta del propio Arismendi que se mantenía en la línea más política de Moscú, y la prédica de los diarios Época y El Sol, que seguían los lineamientos de la OLAS para derrocar al gobierno.

Ese momento puede señalarse como el que Uruguay ingresó en la guerra fría. El gobierno constitucional en el medio. Clausuró esos partidos que habían declarado su aspiración de terminar con las instituciones, así como los medios de prensa que los alentaban. Y empezó a sufrir presiones desde el lado opuesto y hasta intentos de golpe como el llamado «Golpe de la Buseca» un intento prematuro de alzamiento de los sectores ultraderechistas.

También es cierto que en 1972, los tupamaros ya diezmados en su lucha armada, pactaron con algunos militares como los Generales Esteban Cristi y Gregorio Álvarez la creación de un estado autoritario, que suprimiera las instituciones democráticas y aceptara el tutelaje de las fuerzas armadas para crear las condiciones de un país socialista, hecho que fue frustrado por la negativa del gobierno a aceptar esa forma de «rendición» de los guerrilleros.

También es cierto que tanto los tupamaros que a esa altura ya estaban todos presos, como el Partido Comunista que tenía representación parlamentaria, sus aliados del Frente Amplio, como el Partido Socialista, el PDC y de la CNT, aplaudieron el golpe militar de febrero de 1973, creyendo que alentaban la creación de un régimen socialista al estilo de lo que los peruanos habían instalado cinco años atrás.

No previeron, a esa altura, que esa insurrección que inicialmente apoyaron entusiastas, habría de caer en manos de los Tenientes de Artigas, una logia ultranacionalista,

anticomunista y antiliberal, que predominaría en el régimen que se instaba. Mientras la mayoría de la izquierda negociaba la implantación de un gobierno antirrepublicano, el Partido Colorado fue el único que se pronunció contra la violación constitucional.

También es cierto que en junio, al clausurar el parlamento, el régimen cívico militar que se instaló a partir de allí, clausuró todos los partidos políticos, incluido el Colorado. No puede decirse entonces que golpe lo dieron los colorados, sino que se dio contra los colorados así como contra los demás partidos democráticos. Si bien hubo ciudadanos de origen colorado (como de todos los partidos) que integraron el nuevo orden, por el solo hecho de hacerlo dejaron de pertenecer al partido de Batlle.

También es cierto que a la salida del régimen se produjo a través de un proceso que se inició en 1980 cuando heroicamente algunos pocos civiles que no estaban proscriptos, como Enrique Tarigo, enfrentaron la pretensión de los militares de perpetuar su régimen.

También es cierto que el Acuerdo del Club Naval que permitió la salida, fue aceptado por los partidos habilitados, es decir el Colorado, el Frente Amplio y la Unión Cívica, con la excepción del Partido Nacional que se retiró del mismo debido a la proscripción que se mantuvo contra Wilson Ferreira Aldunate, pero que después lo avaló implícitamente al participar de las elecciones de 1984.

También es cierto que ambos partidos históricos, ya con Wilson habilitado y respaldando el gobierno electo democráticamente de Julio María Sanguinetti, se propusieron normalizar la situación del país dejando atrás el enfrentamiento a que había sido sometido, con las leyes de pacificación

nacional: la amnistía a los precios políticos, la conmutación de las penas de los que habían cometido delitos de sangre, y la ley de caducidad que declinó juzgar a los militares.

La verdad es que el primer decreto que firmó Sanguinetti fue el del restablecimiento pleno de las libertades, y a las pocas semanas no había más presos vinculados a la sedición ni cuentas pendientes con los militares.

El país procuró mirar hacia adelante y construir una democracia plena.

También es cierto, sin embargo, y ahora se sabe, que no todos pensaban lo mismo. Y los miembros del MLN liberados, planificaban otra cosa. Según varios testimonios recientemente divulgados, empezaron a procurarse recursos mediante asaltos a bancos o a supermercados, para financiar su incursión política. Esa es la verdadera historia. No el «relato» que recurre a los Pitufos comunistas, a la referencia a Robin Hood, o al ícono del Che, cuando está probado que ni él habría desatado semejante enfrentamientos entre hermanos en una sociedad pacífica, democrática y tan republicana que hasta su Poder Ejecutivo era colegiado.

Por eso, por todo eso, debemos ocuparnos nosotros mismos de desenmascarar el «relato» y recuperar la verdad histórica, para encarar el futuro con tranquilidad de conciencia y convicción. El país necesita confiar de nuevo en el Partido Colorado para diseñar una agenda diferente y reconstruir su vínculo con la sociedad sobre la base de los nuevos paradigmas del siglo XXI.

**NUEVOS PARADIGMAS
PARA UNA NUEVA POLÍTICA**

Ciclo de Coloquios

**LA NUEVA AGENDA
COLORADA**

Expositor:
Cr. Ricardo J. Lombardo

Comentaristas:
- Dr. (c) Pablo Ney Ferreira
- Soc. Enrique Gallicchio
- Juan Andrés Fernández

MARTES 1º 19:30
de agosto horas

Sala de la Convención, Casa del Partido Colorado (Andrés Martínez Trueba 1271)





Leonardo GUZMÁN
Abogado. Periodista.

Ofensas en serie

Al Cabo Wilson Coronel y a sus desgarrados deudos los ofendió la ausencia en su sepelio de los jerarcas y los símbolos oficiales que debían reconocerle haber muerto defendiendo la ley frente a la rapiña. Asesinado como hombre-policía, el Ministerio del Interior le negó despedirlo humana y funcionalmente. Más aún: mientras lo velaban, divulgó que su esposa y sus hijos no habrían de recibir compensaciones por muerte en acto de servicio, porque estaba trabajando en condiciones que la ley prohíbe.

A todos nos agravió ese desamparo institucional en que quedaba la familia, según apuradamente se divulgó. Recibimos la noticia como un ataque a nuestros más altos sentimientos. Tanto, que en el estupor nos juntamos los opositores, el Pit-Cnt y los gubernistas que quedan.



Dos días después, el subsecretario del Interior, Lic. Jorge Vázquez, trató de explicar que no había querido criticar al muerto por trabajar en el mal llamado 223, y enderezó la atención contra el empleador y sus «intereses», que, según informó, pasó a ser denunciado penalmente por responsabilidad patronal (¿?!). Pero ni las justificaciones de las últimas horas ni las soluciones futuras han de atenuar la marca indeleble que nos dejó la primera reacción. Es un ejemplo pedagógico, de libro, que volvió a evidenciar la caída de las referencias nacionales. La ciudadanía sepultando la sensibilidad bajo gruesas capas de silencio. El gobierno, distorsionando y vaciando nuestra escala de valores, al usar un motivo menor y fútil para desobedecer lo más sagrado del Derecho.

El estado policial obliga las 24 horas. El Cabo Coronel no murió asaltado sino asaltado. No atacaba: defendía. Actuó con valentía de ciudadano, cumpliendo como policía. Por tanto, su actitud y la tragedia que le tronchó la vida importan incomparablemente más que si había firmado tarjeta, si venía cobrando en negro o si transgredía la prohibición de custodiar privadamente. El asesino no le preguntó qué estatuto jurídico tenía su relación con la pizzería.

Al Ministerio -nuestro deudor de la seguridad nuestra de cada día-, tamaña inmolación debió imponerle mucho más respeto que la relación laboral que salió a cuestionar.

Caída la función de pensar, ¡qué fácil es convertir al Derecho en fuente de pretextos formales para esquivar los principios! Por esa vía, cualquier norma aislada sirve para jugar al achique de lo humano y promover resignaciones que nos empobrecen el alma en vez de promover la función rectora y transformadora de la Constitución. No se usa la legalidad para otear horizontes desde el humanismo. Se la emplea para impedir las miradas unificadoras, de modo que lo absurdo se convierta en un límite que el pensamiento no pueda traspasar.

Ante semejante cuadro, se nos revuelven, en un solo movimiento del ánimo, los sentimientos, el sentido común y la lógica.

Desgraciadamente, con ser patético, el caso no fue único: mostró un estilo rígido que siempre puede agregar un colmo más.

La prueba está en que una abanderada de la antidiscriminación no tuvo empacho en discriminar al policía-víctima, negando el voto al minuto de silencio que en su homenaje dispusieron todos los demás senadores, lo cual acrecentó las oscuridades y sandeces del eclipse republicano en que vivimos.

Restaurante Amauri

Agustín Amoretti

FUENTE: facebook

Servicio rápido, guarniciones abundantes, 2x1 en chivitos poco generoso, atención de primera y cerveza a la temperatura justa. Esto diría una reseña gastronómica del restaurante al que fui el miércoles, pero este no era un restaurante cualquiera: era Amauri.

Sí, el local al que le habíamos echado el ojo hace un tiempo y el mismo en que Wilson Coronel recibió un tiro en la cabeza el pasado domingo 09 de julio. El lunes Amauri permaneció cerrado por duelo, por respeto dejamos pasar el martes y el miércoles nos decidimos a ir.



Alrededor de las 22 hs. ingresamos y el ruido de la puerta no fue indiferente para los empleados quienes -entre el miedo e incredulidad- nos dieron la bienvenida. No nos tomó por sorpresa ser los únicos clientes del restaurante aquella noche.

En los primeros minutos sentimos miradas que parecían no comprender nuestra presencia en el local. Es lógico, ¿a quién se le ocurre ir a cenar a un lugar donde hace tres días balearon a un policía? Si bien el silencio fue la norma durante de la cena, pudimos escuchar a los chicos del local comentando con incredulidad que esa mañana había salido el 17 en la Tómbola: la desgracia. Otro acotó «el lunes y martes salió el 47: la muerte». Alguno visiblemente desmotivado por la cantidad de gente que había en el local sugirió cerrar un poco más temprano. El resto fue todo silencio, como extendiendo el corto luto que obligó la subsistencia económica del local. Parece mentira que en medio de la discusión de si Wilson Coronel tendría que haber estado esa noche allí, nadie pensó estos chicos. Esos que el domingo vieron morir a un compañero, el lunes estuvieron de duelo y el martes tuvieron que volver a trabajar como si nada hubiese pasado. Los mismos que el miércoles me sirvieron un chivito con fritas y sonrieron por un simple «agregame la propina para ustedes». Esos que atienden un local al que la gente tiene miedo de ir y que el gobierno -al igual que el destino- parece empeñado en castigar. Por eso me pregunto: ¿alguien quiere pensar en estos chicos?

Aplausos y luto policial tragedias e inseguridad

Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ®



Este 5 de julio sobre las 19 45 la zona de Rivera y Luis Alberto de Herrera fue convulsionada por un violento asalto generándose gran conmoción, con correrías gritos, corte y desvíos de tránsito.

Dos delincuentes (uno de ellos menor) entraron a robar al supermercado Devoto revolver en mano, la policía que estaba por las inmediaciones se encontró con el asalto en plena gestación y efectuó la detención de uno de los autores un menor que se había desprendido del arma, pero el otro asaltante al ver a su compañero detenido tomó a una cajera de rehén y apuntándole con un revolver en la cabeza exigió su liberación, lo que así hizo la policía.

El joven malviviente emprendió la huida, abordando un taxímetro, pero su conductor, enterado de que su pasajero era uno de los asaltantes del supermercado se bajo del vehículo, trabo sus puertas y lo dejó encerrado. A continuación aviso a la policía para que se hicieran cargo de la situación. Mientras tanto el otro asaltante llevando prisionera a la joven cajera que había capturado se desplazaba por Rivera hacia Luis Alberto de Herrera entrando en contacto visual y dialogo con un Comisario que intento convencerlo de deponer su actitud. El asaltante exigió que se le consiguiera un taxi, pues caso contrario ultimaría a su prisionera a quién continuaba apuntando con su arma un potente revolver magnun 357.

El Comisario dijo que le daría la llave de su auto y mientras hablaban un policía aprovechando una distracción, con suma celeridad logro acercarse y tomar contacto con el asaltante apoyándole su arma de reglamento al cuerpo. Liberada la rehén, con la ayuda de otros policías lo redujeron y detuvieron. En ese forcejeo el detenido únicamente pudo efectuar un disparo sin consecuencias para ninguno de los intervinientes, ni para ningún transeúnte.

El procedimiento finalizo con éxito y quienes observaron el desempeño policial, lo premiaron con un aplauso.

La tragedia de Amauri más allá de la propia muerte

Finalizando la jornada del 9 de julio, en el Bar y Restaurant de 26 de Marzo y Buxareo llegaron supuestamente dos asaltantes en una moto, uno de estos con rostro cubierto y arma en mano ingresó por una puerta lateral a la parte posterior del mostrador, sorprendiendo a los empleados que

allí permanecían lo mismo que al policía Cabo Wilson Eduardo Coronel da Costa que estaba apoyado en el mostrador pero del lado del público.

El asaltante observó la presencia de Coronel, no sabemos si lo conocía como policía, si presumió que lo era, o si advirtió que este intentaba utilizar su arma. Lo cierto es; que mientras el Cabo Wilson Coronel trataba de moverse con mucho sigilo el asaltante



le apuntó con su arma y disparó, asesinándolo con una bala en la cabeza y otra en el tórax. Tomó dinero de la caja y siempre amenazando con el arma a los presentes se retiró raudamente saliendo del ámbito visual de sus víctimas por lo que no hay descripción ni confirmación de un supuesto cómplice, coautor del hecho. Pobre compañero Coronel. Estaba finalizando el día de su 44 aniversario, desde hacía unos 15 días trabajaba como seguridad del local, vistiendo de civil y portando el arma de reglamento, en una relación laboral prohibida por el Ministerio del Interior, conocida popularmente como un 223.

Esta actividad laboral surge del impedimento actual que tienen los policías de realizar el servicio de custodia de valores y seguridad que desde la década del 70 se realizó habilitado y regulado por las unidades policiales y conocido como el 222 y que en la actualidad está limitado a 50 horas y excluye a los comerciantes y privados de la posibilidad de contratar a policías para esas actividades.

Esa realidad, los apremios económicos que muchos policías pasan y la situación de inseguridad son las razones fundamentales de la proliferación de este tipo de contrataciones y surgen de un acuerdo verbal y de hecho entre el policía y el propietario u encargado del comercio. Horarios flexibles, un valor económico

que surge de un acuerdo entre las partes y generalmente pago al finalizar el servicio u en periodos cortas también acordados facilita las cosas. Es cierto que el sueldo ha sido aumentado considerablemente pero la vida de nadie es lineal, las personas se enferman, se forman parejas, matrimonios así como también se disuelven, existen mil imponderables y el policía es de los más expuestos a

Se debería aclarar que la investidura y las obligaciones del policía son permanentes y no cesan por estar en horas francas o de licencia; que esas obligaciones las tienen con uniforme o sin él. Que en determinadas unidades siempre se viste de civil y que tanto el no uso del chaleco o la carencia de medios de comunicación son simples faltas administrativas. Que se prohíbe al policía a realizar 222 en centros comerciales y a los comerciantes a contratarlos pero no hay una solución para la inseguridad, llegando algunas personas a referirse a Pocitos y Punta Carretas como zonas rojas.

Investigar primero al policía, a la contratación del servicio y al contratante previo a la investigación del crimen no es una falta de sensibilidad, es una falta de respecto a la Institución policial.

Será una falta y una contradicción pero los policías que hacen 223 en la mayoría de los casos (como éste) deberían ser tomados como ejemplos de sacrificio, laboriosidad y honradez pues con un arma en la cintura y tanta actividad delictiva resulta fácil obtener dinero en acuerdos ilegales con delincuentes, haciendo la vista gorda, encubriendo o facilitando su accionar. Quién hace 223 será indisciplinado pero posee otros valores superiores que debieran ponderarse en su justa medida.

Además, denunciar falta de responsabilidad empresarial en un tema de seguridad de resorte exclusivo del Estado es no conocer ni reconocer sus obligaciones. La inseguridad campea y nadie lo puede negar.

Es otra demostración de que algunos siguen en el pasado, parece que no hubiera habido Perestroika, ni se derribo el muro de Berlín, pues siguen con los arcaicos y perimidos postulados de la lucha de clases. Proletariado vs oligarquía. Y ahora se suma el Pit Cnt, que buscando recuperar prestigio sale a presionar para que se aplique la ley de responsabilidad empresarial.

Cada vez estamos mejor, ni el dolor de la muerte los hace pensar. Te saludo Wilson Coronel y tu recuerdo estará siempre presente

estos cambios y vicisitudes por la situación de estrés y tensión en que vive y desarrolla su actividad. Además nuestro país es de los más caros de la región.

Inconcebible

Inconcebibles, fuera de lugar y falto de conocimiento de la realidad los dichos de autoridades ministeriales y jefaturiales. Sin honores a policía asesinado y sin cobertura económica y social a su familia, por una falta administrativa, que es por todos conocida.

21 años de servicio, casado y tres hijos tienen poco valor. Responsabilizar a su empleador por su muerte, por carecer de chaleco antibalas, de uniforme y de medios de comunicación es nada más que sacarse las propias culpas ante una nueva muestra de fracaso de gestión.

Dijo el Licenciado Vazquez en Telemundo. Este caso vamos a investigarlo porque nos parece que estaría desempeñando una tarea de seguridad no autorizada. Si alguien contrata a alguien encubierto para la seguridad está haciendo daño a la policía.

Dijo el Jefe de Policía. Que el policía (Wilson Coronel) no estaba con los medios de protección de cualquier policía, chaleco y/o uniforme ya que su trabajo no estaba regulado.



Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido
Colorado miguelmanzi@gmail.com
http://miguelmanzi.com

**Mentira, mentira,
yo quise decirle,
las horas que pasan
ya no vuelven más.
Y así mi cariño,
al tuyo enlazado,
es sólo un fantasma
del viejo pasado,
que ya no se puede
resucitar.**

Carlos Gardel entona este varonil lamento en «Volvió una noche» (música de su autoría, versos de Alfredo Le Pera). La letra se aplica a la relación del Frente Amplio con sus votantes originales, que veían en la coalición el estadio superior de la acción política, libre de todos los vicios de los Partidos Históricos. Era una falsa ilusión, hoy convertida en un fantasma del viejo pasado, que ya no se puede resucitar. En efecto, una vez en el gobierno, el Frente incurrió en todos los desvíos que denunciaba: corrupción, nepotismo, clientelismo, populismo, soberbia; captura y reparto rapaz del botín estatal por cuota política, cuota partidaria y cuota sectorial; mayorías legislativas sumisas, encubrimientos, privilegios para los amigos, demagogia; empleos públicos, publicidad oficial, licitaciones truchas, negociados; atraso cambiario, ajuste fiscal, desempleo, asentamientos, pobreza y marginalidad; fractura social; deuda y déficit. Con el mérito adicional de la velocidad: a nosotros, completar el cartón de los pecados nos llevó 180 años; el Frente lo hizo en 12. Y un agravante que amplifica la hazaña: el Frente corrió los límites de lo políticamente posible en dirección al inmoralidad: todo lo que se puede hacer mal, lo hizo peor. La gravedad de este corrimiento es difícil de exagerar: refiere al deterioro de las instituciones, del diálogo público, de la convivencia. ¿Cómo llegamos a este punto? Vaya Ud. a saber. Yo me acuerdo que Tabaré Vázquez fue señalado alcahuete de la dictadura, plagiaro probado, persecuidor de sus competidores oncológicos, pero ahí está. ¡Y de qué asombrarse, si José Mujica fue presidente! Pues bien: de esa misma fábrica de humo, nos quisieron embocar a Raúl Sendic; el paradigma de la mendacidad, el colmo del engaño, la madre de todas las patrañas.

Medalla de oro

Seamos francos: el tipo parece medio faltito, como que tiene alguna bombita floja. Al verlo y escucharlo, es inevitable evocar a Chance Gardener,

el protagonista de la novela «Desde el jardín» (magistralmente interpretado en su versión cinematográfica por Peter Sellers). O de repente es un genio científico, de esos que salen desnudos a la calle de puro abstraídos que están en los meandros del genoma humano. Tan abstraídos que cruzan con roja, y los pasa un camión con zorra por arriba. Así y todo, su ascenso político fue meteórico: diputado, vicepresidente y presidente de ANCAP, ministro de

Mentira, mentira

cualquier resto de confianza que el más ingenuo de los acólitos pudiera conservar en su corazón. Tras la licenciatura, el gigantesco descontrol de ANCAP; y en la siguiente curva, la tarjeta corporativa. Listo. Muerto y enterrado. Rociado con nafta, regado con sal, estaca en el pecho, bloque de cemento, descuartizado y esparcidos sus restos por los cuatro rumbos. Ocurre que una amistad, un amor, un cuadro de fútbol, una tripulación, una

corporativa). A Sendic hay que perseguirlo aún después de muerto y enterrado, porque era el próximo candidato presidencial del Frente Amplio, y porque el mismo Frente Amplio que lo inventó y que lo sigue apoyando, intentará empaquetarnos con otro muñeco en su lugar. ¿La mayoría de los uruguayos está dispuesta a seguir votando a una coalición y a una dirigencia que miente por unanimidad y en



Industria, vicepresidente de la República, y venía expreso para presidente. Pregunto de nuevo, ¿cómo llegamos a este punto? Yo no creo en las conspiraciones de la CIA ni de la KGB, pero que las hay, las hay; cuesta imaginar que se trató de una sucesión de accidentes. Más se parece a una operación político-mediática de altísimos quilates (y altísimo presupuesto), que incluía trajes bien cortados, bronceado permanente, un par de escuderos ligerones, y todo el apoyo de todo el Frente Amplio. Sendic era el delfín, el sucesor cantado, el heredero de los tres gerontes; el cambio con continuidad, el puente entre la tradición y la renovación, la modernización y la identidad del proceso y del proyecto frenteamplista. Pero el muñeco habló. Y dijo una mentira estúpida en cuyo lazo se enredó una y otra vez, hasta dinamitar

comunidad, un país, un candidato, se construyen a confianza. Y a esta altura nadie puede confiar en Sendic. ¿Nadie dije? Me equivoqué: todo el Frente Amplio lo apoya. Topolansky vio el título; Vázquez dice que le hacen bulling; los órganos representativos emiten declaraciones incondicionales. ¿Se entiende la gravedad?: ipso facto, todos se transforman en mentirosos y falsarios. El presidente de la República, 15 senadores, 49 diputados, los miembros del plenario y de la mesa política frenteamplista; todos. ¿¡Cómo, pardiez, llegamos a este punto?! Por supuesto que hay que seguir pegándole a Sendic. Una y otra vez, sin misericordia, cada santísimo día del año, aunque Sendic sea un pobre mozo (que tiró por el caño 800 millones de dólares y fundió un monopolio petrolero, se inventó una medalla de oro, y compró un colchón con tarjeta

reiteración real? Si así fuera, finalmente sabremos cómo llegamos a este punto. ■

«Vázquez dice que le hacen bulling; los órganos representativos emiten declaraciones incondicionales. ¿Se entiende la gravedad?: ipso facto, todos se transforman en mentirosos y falsarios.»



Julio M. Sanguinetti
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
y dos veces Presidente de la República

Democracia de la monarquía

Esta semana participaré, en el Palacio de la Magdalena, la hermosísima sede de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo (por estos días muy popular por haberse filmado allí la serial española Grand Hotel), de la presentación de un libro titulado «Rey de la Democracia». Es un libro colectivo, en que historiadores de diversos orígenes, analizan el rol del Rey Juan Carlos I en el espinoso pasaje de la dictadura franquista a una monarquía parlamentaria raigalmente democrática.

febrero de 1981. En esa ocasión, cuando Adolfo Suárez hacía efectiva su dimisión en las Cortes y estas se reunían para votar a su sucesor (Leopoldo Calvo Sotelo), irrumpió la Guardia Civil a la orden del comandante Tejero, pistola en mano, anunciando el golpe. En Valencia, tronaban los tanques del General Jaime Milans del Bosch y se abrían así horas angustiosas. Para suerte de la historia, el episodio parlamentario fue grabado completo por un camarógrafo de la

Esa fue, en lenguaje churchilliano, «su hora más gloriosa». Se había visto, en vivo y directo, lo que quería decir, en concreto, la fórmula ambigua del «poder moderador» que la Constitución le atribuía al monarca. Pasó así a ser el «rey de la democracia» y así lo vivió el pueblo uruguayo el 20 de mayo de 1983, cuando nos visitó, en plena dictadura y, lejos de servir de apoyo al régimen, pronunció en el Palacio Legislativo una rotunda afirmación democrática,

alentó enormemente la salida constitucional. Una multitud, espontáneamente, se había congregado en la puerta, al anunciar las radios, sorpresivamente, de la reunión que se estaba cumpliendo y que había tejido, con admirable acción diplomática, el Embajador Félix Fernández Shaw, de grata memoria.

Todo esto está lejos y está cerca. Aquella transición española fue nuestra gran inspiración. Y ese Rey

La restauración monárquica de 1975 nació envuelta en una nube de interrogaciones. Era el retorno de una institución que parecía sepultada para siempre por el avance republicano que, luego de la Segunda Guerra Mundial, se había hecho torrencial en toda Europa.

El origen franquista de la institución y la persona de un joven Rey Borbón criado a la sombra del dictador eran, sin duda, un enigma. El Generalísimo había sido rotundo en su mensaje de fin de año de 1969 cuando dijo que todo estaba «atado y bien atado». Alguna gente se había entusiasmado con que el nuevo Rey, un año después, como príncipe heredero proclamado, había declarado al New York Times que España iría a «alguna forma de democracia». Pero cuando asumió, en 1975, la mágica palabra no apareció y recién en 1976, también en Washington, volvió a decir que «la monarquía hará que bajo los principios de la democracia se mantenga en España la paz social y la estabilidad política». Acababa de nombrar a Adolfo Suárez, un joven falangista de 43 años, cabeza oficial del «Movimiento», que -bajo el amparo del monarca y ante el asombro general- se dedicó a desarmar todo el andamiaje del viejo régimen.

Con prudencia y habilidad fueron tejiendo las cosas, hasta que hace ahora 40 años, en junio de 1977, se llegó a la primera elección democrática del Parlamento, «las Cortes» en la terminología española. «La democracia ha comenzado», dijo entonces el Rey, «ahora hemos de tratar de consolidarla». Jurídicamente ella vino con la aprobación de la nueva Constitución democrática, pero la real legitimidad se la dio -a la Constitución y a la Monarquía- el intento de golpe de Estado del 23 de



televisión oficial, que registra la actitud valerosa y digna de Suárez y del Tte. Gral. Gutiérrez Mellado, el militar garante de la transición. Cabe recordar que él nos visitó en Montevideo en 1983, cuando andábamos en las vueltas de las negociaciones con los militares y nos brindó su ejemplo y apoyo en una conferencia en el Club Español.

El suspenso termina a la 1 y 14 de la madrugada, cuando el Rey, con su uniforme del Ejército, proclama en la televisión que «la Corona, símbolo de permanencia y unidad de la Patria, no puede tolerar en forma alguna acciones o actitudes de personas que pretendan interrumpir por la fuerza el proceso democrático que la Constitución votada por el pueblo determinó en su día a través de referéndum».

expresó su convicción de que el Uruguay, como España, saldría adelante «por medios pacíficos», ya que ambos países, «pertenecen a un ámbito cultural que rechaza fórmulas que no sean las de asegurar la participación de todos, sin exclusiones, en la vida pública».

No solo dijo un discurso sino que nos recibió, en la Embajada, a políticos representantes de todos los partidos, colorados, blancos, socialistas, demócratas cristianos y cívicos. Éramos doce, algunos todavía proscritos. Cuando la última transmisión de mando, en que volvió a Montevideo, recordamos el episodio, testimoniado por una foto en la habitación donde nos reunimos. De los políticos quedábamos vivos solo Jorge Batlle, Carlos Julio Pereira y yo. Aquella reunión en la Embajada

emérito, cada vez es más símbolo, cuando el tiempo va borrando lo accesorio e iluminando su enorme legado institucional. A cuarenta años de aquella elección, permanece la gloria de aquel príncipe del falangismo que se sacudió esa herencia y se consagró como el gran Rey de la Democracia. Para España y para nosotros.